

2. Conducta adaptativa
3. Participación, interacción y roles sociales
4. Salud (física, mental y etiológica)
5. Contexto (ambiental y cultural)

Es imprescindible obtener datos que permitan desarrollar un perfil adecuado de apoyos.

La evaluación debe realizarse en torno a las dimensiones recordando siempre que hay que apreciar las necesidades para planificar así los apoyos que mejoren el rendimiento individual. Son de utilidad diversos inventarios como el PCA, el ICAP, el ALSC y CALS o los PCA los cuales incluyen la mayor parte de las habilidades sociales y prácticas.

Se establecen nueve áreas en las que trabajar, que son las siguientes:

1. Desarrollo humano
2. Enseñanza y educación
3. Vida en el hogar
4. Vida en la comunidad
5. Empleo
6. Salud y seguridad
7. Social
8. Conductual
9. Protección y defensa

En la actualidad se incluyen investigaciones sobre la evaluación de apoyos, por eso replantea la propuesta realizada anteriormente.

Proceso de evaluación y planificación de apoyos: el propuesto por la AAMR comprende cuatro pasos:

1. Identificar las áreas relevantes de apoyo entre las nueve citadas.
2. Identificar las actividades de apoyo relevantes para cada una de las áreas.
3. Valorar el nivel o intensidad de las necesidades de apoyo atendiendo a la frecuencia, duración y tipo de apoyo.
4. Escribir el Plan Individualizado de Apoyos que refleje al individuo.

Los apoyos son una alternativa muy amplia que cuenta con diferentes recursos, por eso no hay que centrarse únicamente con los servicios, sino tener en cuenta apoyos naturales que se puedan basar en servicios educativos o sociales. El PCA y el CALS son los de mayor utilidad pues comprenden seis de las nueve áreas de apoyo propuestas por la AAMR.

Hemos de ser conscientes de los cambios acontecidos en los últimos años de la definición de Retraso Mental. Las innovaciones abarcan un periodo de tiempo hasta que se acepta el cambio, que debe relacionarse con los diferentes aspectos que ayudan a entender la lentitud. En nuestro país, estamos aún en un periodo de cambio en el mundo de la discapacidad, fortaleciéndose las organizaciones que trabajan en este campo y no siendo ajena la administración educativa en su participación a diferentes niveles.